

Libertas y reconocimiento de la investigación feminista en Ciencias de la Comunicación

Elvira Hernández Carballido

En 1950 nació la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, junto con ella diversas disciplinas, entre las que estaba el periodismo, un oficio que se practicaba en nuestro país desde el siglo XVIII, si tomamos en cuenta que la primera publicación periodística fue la Gaceta de México, 1722.

Durante mucho tiempo el periodismo se ha practicado sin más requisito que escribir bien y de manera accesible para informar sobre un suceso de interés social. Fue en el siglo XX, hasta la década de los cuarenta, que se pretendió formar académicamente a los que ejercían el periodismo, para hacerlos conscientes de su profesión, con un nivel técnico y cultural que les permitiera ocupar un puesto en las redacciones y desempeñarlo con eficacia. Este puede considerarse el primer modelo de la formación universitaria en comunicación. Hasta el momento es el más fuertemente arraigado en la mayoría de nuestras instituciones académicas y sin duda fue la base para que surgieran otros modelos que determinaron después el nombre que actualmente tiene esta disciplina.

En la década de los sesenta, surgió un segundo modelo en la academia: el comunicador como intelectual, que pondría énfasis en la solidez intelectual proporcionada por las humanidades, ante la cual la habilitación técnica estaría subordinada, pero de tal manera que garantizara la capacidad para acceder, a través de los medios, a la transformación de la dinámica

sociocultural conforme a marcos axiológicos bien definidos.

Así, la carrera se diferenciaba de otras como filosofía, historia o sociología, con bases humanísticas, pero ofrecía un campo profesional no sólo en la docencia o la investigación, sino también un horizonte sociocultural más amplio donde estaban incluidos los medios de comunicación.

El tercer modelo de carrera fue el del comunicólogo, donde los diseños curriculares dieron prioridad a la enseñanza de teoría crítica, fundamentada básicamente en la teoría marxista, y tanto la formación como la habilitación profesional pasó a último término. A juicio de Fuentes Navarro, este modelo trajo como consecuencias la oposición maniquea entre teoría-práctica, y la desvinculación entre las prácticas universitarias y la reproducción de la comunidad de investigadores.

Actualmente puede hablarse de un cuarto modelo, el especialista en comunicación. Un claro ejemplo es el nuevo plan de estudios en nuestra universidad donde se prepara al estudiante para una de los cinco áreas siguientes: Periodismo, Comunicación Organizacional, Producción, Comunicación Política y Publicidad.

Los modelos de formación existentes en la academia denunciaban una incierta circunstancia de las ciencias de la comunicación lo que ha provocado discusiones diversas, entre ellas lo referente al objeto académico de la comunicación, la incompatibilidad entre teoría y práctica, a la amenaza de un espectro en el que se podían incluir desde técnicas operativas puras hasta reflexiones teóricas heterogéneas.

Diversos teóricos han discutido constantemente si el estudio del régimen de propiedad o las formas de discurso inmersas en los medios



Rotmi Enciso



equivale al estudio de la comunicación o no. Si auxiliarse de la semiología o la lingüística es suficiente para agotar como tales el fenómeno comunicativo. Si la perspectiva sociológica, semiológica, lingüística, antropológica e histórica ofrece las bases suficientes para dejar de ser un subproducto de las disciplinas sociales y aportar algo más al conocimiento científico de lo social.

Estas discusiones esbozaron una fisonomía frágil, conflictiva y fragmentada de la comunidad académica en la investigación de las ciencias de la comunicación. Pero, debe reconocerse que dicho perfil forma parte de una fase determinada en la consolidación de esta disciplina tanto desde la perspectiva nacional como mundial.

Al respecto, José Marques de Melo considera que la historia de la investigación en las ciencias de la comunicación puede ser organizada en cinco fases: exploración del terreno, pionerismo, fortalecimiento, consolidación e institucionalización.

La primera fase se refiere al momento en que la prensa se convierte en objeto de investigación y termina cuando el periodismo empieza a ser pensado como un campo de enseñanza. En tanto, la segunda apunta en dirección del empirismo a pesar de persistir una cierta hegemonía ensayística. Se hicieron estudios

teóricos del periodismo que permitieron la existencia de las condiciones necesarias para la aparición de un campo singular de investigaciones que, a pesar de estar signado por la interdisciplinariedad, iba adquiriendo fisonomía propia: las ciencias de la comunicación.

En tanto, la fase de fortalecimiento tiene como escenario a la universidad, se instalan y perfeccionan los cursos de periodismo y comunicación, al mismo tiempo que las investigaciones científicas sobre los fenómenos comunicativos son una constante. De esta manera se pasa a la consolidación, fase donde el interés por la investigación de los fenómenos comunicativos gana espacio en las

universidades e interesa a empresas relacionadas con el ramo. Finalmente, en la institucionalización la gran "masa crítica de comunicólogos" ha sentido la necesidad de comunicarse e intercambiar experiencias, así en las publicaciones, los congresos, asociaciones y espacios académicos se ha podido discutir desde la fisonomía de la comunidad hasta compartir nuevos estudios.

Marques de Melo enfatiza la existencia de un campo de innegable vitalidad:

Si bien en las primeras fases de su historia "las ciencias de la comunicación interactuaron con la sociología, la historia y otras áreas, poco a poco fueron dándose las condiciones para adquirir fisonomía propia y reconocer que su objeto de estudio es simplemente la comunicación, proceso social básico. Por lo tanto, la comunidad de las ciencias de la comunicación es "multifacética, incluye desde los productores de conocimiento sobre los procesos mediáticos, hasta los analistas de discursos y los investigadores de entornos y mediaciones culturales que marcan el perfil de los fenómenos de reproducción simbólica en la sociedad. El reto actual es configurarse como una comunidad autónoma, con identidad propia, que simplemente fortalezca el campo de la comunicación".



Daniel Correa

En este contexto no queda duda que las ciencias de la comunicación tienen un panorama de estudio rico y variable. Su situación en nuestro país es posible detectarla en las sistematizaciones documentales realizadas por Raúl Fuentes Navarro presentadas en dos libros, el primero abarcó de 1956 a 1986 y el segundo de 1986 a 1994.

- En el primer lapso estudiado, luego de consultar más de 800 obras, el autor precisó los temas que hasta esa época habían sido tratados en la investigación de la comunicación en México. Fue entonces cuando advertí que las mujeres no eran un sujeto de estudio en esta disciplina.
- En la segunda sistematización documental realizada por Fuentes Navarro el panorama continúa desalentador. De 1986 a 1994 se reportan cinco trabajos sobre mujeres.

Los datos anteriores se reafirman al consultar un ensayo publicado en 1993 por el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), de El Colegio de México. Se realizó una detallada búsqueda para detectar el material bibliográfico producido hasta la fecha sobre mujeres y comunicación. Después de que la investigadora Irene García revisó los índices del propio centro de documentación, así como de las bibliotecas de El Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y la Facultad de Psicología (ambas de la UNAM) concluyó que los estudios sobre mujeres y medios de comunicación es un campo restringido tanto en los estudios de género como en la investigación en comunicación. Por ello en los estudios que se han realizado hasta el momento permanece la heterogeneidad de los enfoques teóricos, aunque existe una clara conciencia de que los medios

reproducen valores sexistas y patriarcales.

El breve ensayo divide el material encontrado por temas: comunicación, medios de comunicación, medios impresos, televisión, publicidad y radio. Los 178 trabajos citados son en un 40 por ciento artículos periodísticos, la mayoría publicados en revista *fem*; el 30 por ciento son tesis; el 20 por ciento ensayos académicos; 8 por ciento ponencias y 2 por ciento libros. En el tema de comunicación destaca la participación de Mabel Piccini, de la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco. En tanto, en medios de comunicación ha producido más material la investigadora de la Facultad de Psicología Olga Bustos. En prensa, los trabajos de Elvira Hernández Carballido, Josefina Hernández Téllez e Isabel Inclán son constantes, las tres de la Universidad Nacional Autónoma de México. Por su parte, Mercedes Charles ha realizado una gran variedad de ensayos y artículos sobre las receptoras de televisión. En cine, Alicia Lozano Mascarúa, de El Colegio de México, ha realizado diversas reseñas críticas. En radio se hace referencia de los trabajos de las periodistas Bertha Hiriart y Guadalupe López.

Los libros citados son *Revistas Femeninas* (1980), de Carola García Calderón; *La revuelta* (1983), de Eli Bartra, Bertha Hiriart y otras; y, *fem. 10 años de periodismo feminista* (1988). El primero analiza las publicaciones dirigidas a mujeres y explica que el material al ser producido por empresas transnacionales presenta un perfil ajeno al medio en que viven las mexicanas. El segundo es una antología de los artículos periodísticos que publicó el grupo feminista llamado "La revuelta" en una página del diario *Unomásuno*, y el otro libro también presenta una selección de textos periodísticos dados a conocer en la primera revista feminista de México.

Los resultados obtenidos por el PIEM me motivaron a realizar una minuciosa revisión del material

producido por la UNAM desde la perspectiva de las ciencias de la comunicación. El primer paso fue revisar las tesis de licenciatura, maestría y doctorado.

De esta manera, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, las primera tesis sobre mujeres surgieron en 1980 y fueron: *Revistas femeninas*, de Carola García Calderón; *El uso de la imagen de la mujer como objeto sexual en la publicidad de las revistas femeninas*, de Laura Márquez; y, *Las realizadoras del cine mexicano y el feminismo*, de Luz María Campos Castro. Este dato es importante porque advierte que durante treinta años el tema no fue tratado si se toma en cuenta que en 1950 la facultad inició sus actividades académicas. A partir de 1980 hasta 1999 se han dado a conocer 35 trabajos a nivel licenciatura y cuatro en maestría.

En doctorado la facultad de Ciencias Políticas y Sociales no tenía en ciencias de la comunicación, es hasta 1999 que se abre este espacio académico. De las dos generaciones existentes hasta el momento de 21 proyectos presentados únicamente uno aborda la temática de mujeres.

El siguiente paso que realicé fue detectar a los y las interesadas en el tema desde la academia. Así, al Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM reporta que las profesoras e investigadoras de dicha institución que trabajan el tema son cinco: Carola García Calderón, Coral López de la Cerda, Hortensia Moreno, Salvador Mendiola y Aurora Tovar.

Por su parte, en el directorio publicado por la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) seis profesores de la institución declaran hacer estudios desde la perspectiva de género: Isabel Barranco Lagunas, Daniel Cazés, Elvira Hernández Carballido, Josefina Hernández Téllez, Virginia López Villegas y Cecilia Rodríguez Dorantes.

En la UNAM, la carrera de Ciencias de la Comunicación no tiene

una publicación propia, los profesores han tenido como principal espacio la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, que de acuerdo a sus índices generales ha dado a conocer dos artículos: "La mujer y el periodismo", de Helia D'Acosta, en 1956; y, "¿Hacia una Estética Cinematográfica Femenina?", de Mágina Millán Moncayo, en 1992. De igual manera, la máxima casa de estudios ha dado a conocer 90 publicaciones en ciencias de la comunicación, de las cuales solamente una hace referencia al tema de mujeres. Es una antología de las ponencias presentadas en el VIII Festival internacional del nuevo cine latinoamericano, la obra se titula *Mujeres en los medios audiovisuales*.

En los planes de estudio el panorama no varía. Desde 1950 hasta 1996 no han existido materias que de manera exclusiva aborden la temática femenina y la comunicación. A tal grado que en algunas cátedras se les hace invisibles, por ejemplo en la materia llamada "Desarrollo, régimen y estructura de los medios de comunicación en México" que aborda la historia de la prensa, radio y televisión; la mujeres jamás aparecen como protagonistas, simplemente no existen.

En el nuevo plan de estudio dado a conocer en 1997 se hace una descripción minuciosa del contenido temático de las materias únicamente en la opción de periodismo en la asignatura denominada "Taller de Periodismo de especialización" I y II se da opción en las áreas de especialización que se deseen trabajar, entre ellas la información de género. Por cierto, en esta materia yo sugerí como material bibliográfico el libro de Berta Hiariart, Ana María Amado y Norma Valle titulado *El ABC del periodismo no sexista*, pero no se incluyó ni en la bibliografía básica ni complementaria.

En la maestría en ciencias de la comunicación en 1999 se abrió la materia género y comunicación, por desgracia no se ha impartido porque

no hubo un profesor (a) especializado (a) en el tema que se presentara. Actualmente a sugerencia de la doctora Susana González Reyna preparo una propuesta para abrir la asignatura en el periodo 2003.

Ante este panorama la existencia del binomio mujeres-comunicación, feminismo y comunicación, estudios de género y comunicación se convierte en una latente esperanza para quienes trabajamos el tema desde hace varias décadas. Es así como a título personal varias profesoras incluimos de manera formal o informal en nuestras clases este binomio. Entonces, recuperamos la presencia femenina en los medios de comunicación, insistimos que las mujeres son una fuente informativa válida en el periodismo, nos sentimos satisfechas cuando de un grupo de 60 estudiantes tres se interesan en el tema y asesoramos tesis con todo rigor académico para convencer que mujeres

y comunicación, feminismo y comunicación, género y comunicación es una línea de investigación que merece existir y desarrollarse.

Hasta la fecha la lucha ha sido aislada y el grupo pequeño. Hace apenas cuatro años que hemos podido reconocernos y solidarizarnos. Ha sido así que hemos realizado diversas actividades:

- organizamos conferencias y mesas redondas sobre el tema en nuestra facultad
- escribimos de comunicación y mujeres en publicaciones feministas
- en los temarios de nuestras asignaturas incluimos a las mujeres, al feminismo y al género
- intentamos inculcar en nuestros y en nuestras alumnas una perspectiva de género desde que



Sexualidad en tu propia voz Radio Educación

Tu opinión en torno a los temas de sexualidad ya tiene un espacio.

Conducido por **Lurdes Barbosa** y **Pedro Nicolás Gómez**
todos los viernes a las 18:00 horas

1060 AM

5575-0756
5575-0919

Producido por **Graciela Ramírez**

www.radioeducacion.edu.mx

Rotmi Enciso



- reportean un suceso noticioso hasta que eligen su tema de tesis
- al estudiar la maestría o el doctorado nuestras tesis abordan la temática
 - en las juntas académicas hacemos referencia al tema
 - en nuestras evaluaciones a las materias impartidas insistimos en la importancia del tema
 - intentamos que los y las académicas con más prestigio y tiempo en la institución comprendan y acepten el feminismo
 - asistimos a foros como éste para denunciar la situación y solicitar apoyo

Cada actividad ha sido realizada muchas veces por iniciativa personal, reconocemos la falta de organización y de unificación de los estudios de la comunicación que deseamos libertad y reconocimiento de la investigación feminista en esta área. Por lo tanto, externo las siguientes propuestas:

- Con el apoyo del Colegio de Académicas Universitarias y del Programa Universitario de Estudios de Género crear en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales un espacio formal que identifique, unifique y organice a

los y las académicas que trabajen el tema en ciencias de la comunicación

- Continuar y motivar investigaciones en ciencias de la comunicación con perspectiva de género
- Invitar a la comunidad estudiantil a realizar sus tesis de licenciatura, maestría y doctorado con una perspectiva de género
- Intervenir para que en los planes de estudio esté presente el feminismo
- Crear una materia especializada en estudios de género tanto a nivel licenciatura, maestría y doctorado

- Evitar que el tema se convierta en una simple moda intelectual que adopten los y las investigadoras sin una firme convicción y un verdadero compromiso
- Continuar con la realización de foros que hagan referencia a la problemática en nuestra universidad y permitan expresar, como en este momento, nuestra situación, nuestras denuncias, nuestros deseos y hasta nuestras utopías.

A mi juicio, la investigación en comunicación poco a poco ha ganado prestigio en las ciencias sociales, cada línea de investigación tiene sus pioneros y destacados especialistas, pero existen áreas olvidadas o minimizadas como ha sido la perspectiva de género, el feminismo. Ojalá el llamado que hago desde esta tribuna sea el inicio de un esfuerzo más conjunto, más solidario y comprometido, que motive un trabajo académico donde el feminismo no sea una moda, ni un pretexto sino la base para que las mujeres no sean olvidadas al realizar estudios de comunicación.

El presente escrito fue expuesto en el foro "La universidad que queremos las académicas: logros, perspectivas y propuestas". Mesa Temática: "Feminismo y Reforma Académica", Ciudad Universitaria, 2002



Daniel Correa